

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



IAN MCEWAN

Nacido en Aldershot , Hampshire , Inglaterra, Reino Unido el 21 de junio de 1948.

Hijo de David McEwan y Rose Lilian Violet Moore. Su padre de origen escocés y de clase trabajadora, alcanzó en el ejército el grado de mayor.

Rose Lilian Violet McEwan, su madre, estaba casada y tenía dos hijos cuando conoció a David. Iniciaron una relación amorosa que se convirtió en un embarazo sorpresa y luego en matrimonio.

El niño fue dado en adopción y Rose McEwan dejó de tener contacto con los dos hijos de su primer matrimonio.

En 2002, McEwan descubrió que tenía un hermano que había sido dado en adopción durante la Segunda Guerra Mundial.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Pasó gran parte de su infancia en Asia Oriental, Alemania y el Norte de África, donde su progenitor fue destinado. La familia regresó a Inglaterra cuando tenía doce años.

Estudió en la Universidad de Sussex, donde cursó Inglés, y en la de East Anglia, donde se especializó en Escritura Creativa.

Ian McEwan es considerado como uno de los 50 mejores escritores británicos de la actualidad gracias tanto a su excelente producción novelística como por sus incursiones en el guión y la dramaturgia.

Reconocimientos

Miembro de Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias, y de la Royal Society of Literature.



Comendador de la Orden del Imperio británico, Premio James Tait Black, Premio Femina Extranjero, Premio Booker (1998), Shakespeare Prize (1999), Common Wealth Award of Distinguished Service (2007), Premio Wodehouse (2010), Premio Helmerich (2010), Medalla Bodley (2014) y Premio Jerusalén (2011).

Obras

The Cement Garden (1978)

The Comfort of Strangers (1981)

The Child in Time (1987)

The Innocent (1990)

Black Dogs (1992)



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Enduring Love (1997) «*Amor perdurable*», considerada por muchos como una obra maestra acerca de una persona que sufre el síndrome de Clerambault.

Amsterdam (1998). Recibió el Premio Booker por este libro originando una gran controversia. Una novela de sexo y política en la que un compositor y un periodista comparten tranquilamente una amante hasta que un día ésta es fotografiada en posiciones comprometedoras con el ministro de exteriores británico. Aunque con una temática tan familiar para los ingleses, el triunfo de *Amsterdam* fue toda una sorpresa.

Atonement (2001)

Saturday (2005)

On Chesil Beach (2007)

Solar (2010)

Sweet Tooth (2012)

The Children Act (2014) = *La ley del menor*

Nutshell (2016)

Machines Like Me (2019)

The Cockroach (2019)

Lessons (2022)

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Relatos

First Love, Last Rites (1975)

In Between the Sheets (1978)

The Short Stories (1995)

My Purple Scented Novel (2016)

ALGUNOS DATOS DE INTERÉS

Además de sus novelas, McEwan también ha escrito varios guiones y adaptaciones de sus propias obras para el cine y la televisión.

Es conocido por su interés por la ciencia y ha escrito varias obras que exploran la intersección entre ciencia y literatura.

Es un firme defensor de la libertad de expresión y se ha manifestado en contra de la censura y la vigilancia gubernamental.

En marzo y abril de 2004, unos meses después de que el Gobierno británico le invitara a una cena con la primera dama de los Estados Unidos, Laura Bush, el Departamento de Seguridad Nacional de este país le impidió la entrada en la nación por no tener el visado apropiado para trabajar (McEwan estaba preparando una serie de conferencias remuneradas). Solo varios días después y tras hacerse público en la prensa británica, se le permitió la entrada, ya que, según le dijo un oficial de aduanas: «Seguimos sin quererle por aquí, pero todo esto está atrayendo mucha publicidad desfavorable».

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Página12

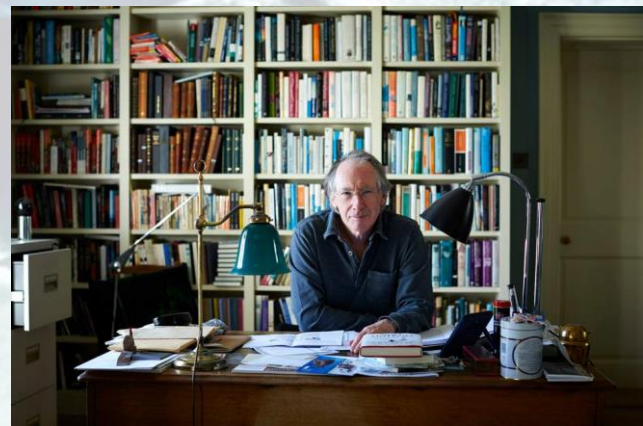
◀ | ▶ Jueves, 15 de julio de 2004 | Hoy

Laura Bush admira al novelista británico Ian McEwan, tanto que lo invitó a compartir una comida con el primer ministro Tony Blair cuando la primera dama estadounidense visitó Londres con su esposo poco antes de la invasión a Irak. Meses más tarde —relata Lappin—, McEwan viajó a EE.UU vía Canadá para dar una charla en Seattle. Funcionarios de inmigración yanquis le negaron la entrada en el aeropuerto de Vancouver: argumentaron que el escritor cobraba honorarios demasiado altos por hablar (5 mil dólares). Diplomáticos, miembros del Congreso norteamericano, periodistas y abogados invirtieron 36 horas en gestiones para que McEwan pudiera finalmente entrar. Inició la conferencia prevista agradeciendo al Departamento de Seguridad Interior su celo en “proteger de novelistas británicos al público estadounidense”.

LOS TEMAS MÁS USADOS EN LA OBRA DE MCEWAN

[ian-mcewan](#)

A lo largo de su carrera, McEwan ha explorado diversos temas. Sus primeras obras tendían a destacar los elementos más macabros y perversos de la naturaleza humana. Ha afirmado que la capacidad humana para la crueldad y la violencia le ha perturbado lo suficiente como para abrirse camino en su ficción. También ha dicho que se propuso escandalizar con sus primeras obras, por lo que es posible que estos dos factores motivadores sean relevantes.



Sus obras posteriores siguen explorando en cierto modo estos temas originales, pero también se amplían para incluir la infancia, la política, la crisis y la transformación, entre otros.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



✓ **Las relaciones**

Las novelas de McEwan exploran a menudo los entresijos de las relaciones, incluidas las románticas, las familiares y las de amistad. Profundiza en las complejidades de las interacciones humanas y en las formas en que pueden ser tanto satisfactorias como destructivas.

✓ **Moralidad y ética**

Las obras de McEwan exploran a menudo los dilemas éticos y la ambigüedad moral. Examina las difíciles decisiones que deben tomar los individuos para hacer lo que creen correcto, incluso cuando esas decisiones tienen consecuencias negativas.

✓ **Trauma**

Muchos de los personajes de McEwan han sufrido acontecimientos traumáticos, y el autor explora el modo en que esas experiencias pueden moldear la psique y las relaciones de una persona. Sus obras suelen abordar los efectos a largo plazo del trauma en las personas y en la sociedad.

✓ **Memoria y percepción**

McEwan juega frecuentemente con la idea de memoria y percepción en sus obras, explorando cómo los individuos recuerdan e interpretan los acontecimientos de forma diferente. Examina el modo en que los recuerdos pueden ser poco confiables y subjetivos, y cómo pueden manipularse o distorsionarse.

✓ **Ciencia y tecnología**

McEwan se interesa por el impacto de la ciencia y la tecnología en la sociedad y los individuos. Sus obras exploran a menudo las implicaciones morales y éticas de los avances científicos, y cómo pueden utilizarse tanto para el bien como para el mal.

✓ **Arte y creatividad**

Las obras de McEwan suelen examinar el papel del arte y la creatividad en la sociedad y en la vida de los individuos. Explora el poder del arte para curar, inspirar y transformar, así como su potencial para ser utilizado con fines propagandísticos o de manipulación.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Estas son pinceladas dos temas máis utilizados por McEwan nas súas obras en xeral. Encáixavos coa temática da nosa lectura?

La contribución de Ian McEwan a la literatura contemporánea



McEwan, Hitchens y Martin Amis



Como autor multipremiado cuyas obras suelen tratar temas que normalmente no se tratan, se puede atribuir a McEwan el mérito de haber abierto el mundo tradicional de la literatura británica.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Su enfoque posmodernista y su reconocido don para la prosa controlada le han granjeado muchos admiradores, a pesar de su temática a menudo repelente. Sean cuales sean las opiniones sobre su temática inicial, es capaz de abordar temas relevantes para los tiempos modernos. Entre ellos se incluyen temas amplios como la transformación y la crisis hasta asuntos que van desde las relaciones de género hasta la política, el nacionalismo y la historia.

La trayectoria literaria de Ian McEwan suele generar controversia; los adjetivos se superponen —se dice de él que es «irregular» o que es un «artesano»— haciendo todavía más compleja su catalogación, si es que tal catalogación es posible.



"(...) si algo hemos aprendido acerca de la literatura contemporánea es que no hay normas; no hay normas de gusto común. En una misma habitación puedes encontrarte con dos personas perfectamente inteligentes y cultas que hayan leído el mismo libro, y uno pensará que es un desastre de principio a fin, mientras que el otro opinará que es una obra maestra. ¿Cómo es posible que ni siquiera tengamos una opinión común de cómo ha de ser una frase bien hecha? No hay nada, no tenemos nada en que apoyarnos (...)"

(Conversaciones con Ian McEwan. Edición de Ryan Roberts)

Canta razón ten!!

Nas tertulias non somos 2 persoas nunha habitación, senón 21 e cada unha ten unha visión diferente da mesma lectura.



La ley del menor



Ian McEwan

EL PAÍS

Babelia

El provocador jubilado

Ian McEwan sigue explorando nuestros miedos. En 'La ley del menor' le toca a la fe

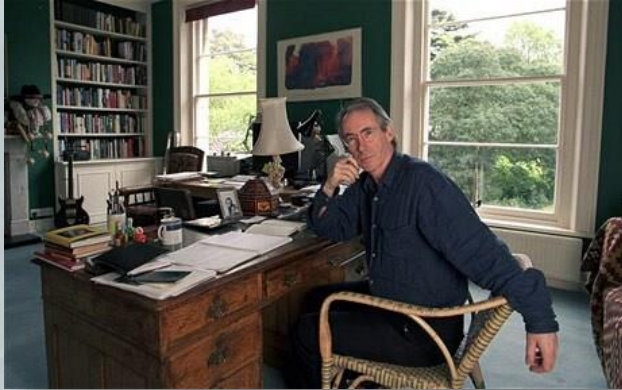
por Santiago Roncagliolo (El País, 2015)

Se ha hecho mayor, qué duda cabe. En los años setenta, Ian McEwan era el joven rebelde que escandalizaba a la impertérrita literatura inglesa con su debut *Primer amor, últimos ritos*, esa colección de ficciones sobre psicópatas e incestos. Con el tiempo, se disfrazó de amante demente en *Amor perdurable*, sacó de paseo a los sabuesos violadores de *Los perros negros* y se pasó 30 páginas descuartizando un cadáver para *El inocente*. Una perita en dulce, vaya.

Pero quien busque a ese obseso del morbo y la lascivia, no lo encontrará en *La ley del menor*. El Ian McEwan de hoy es un elegante caballero que reflexiona sin amenazar, sentado en un sillón de su club, con un escocés en la mesita.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



La protagonista de esta historia, la jueza de familia Fiona Maye, no vive entre psicóticos peligrosos, sino entre sesudos códigos legales. No atiende casos penales, sino conflictos interculturales.

Y su principal problema íntimo es precisamente la ausencia de intimidad. O, ya puestos, de cualquier emoción.

Fiona está a punto de llegar a los 60 y dedica toda su energía a su trabajo. No ha

tenido hijos. Su matrimonio naufraga en la rutina. Al comenzar la novela, su esposo le anuncia que desea tener una aventura con una jovencita, porque ya no puede más de aburrimiento.

La Razón siempre ha obsesionado a McEwan. Prefiere de protagonistas a intelectuales capaces de poner orden en el caos de la biología cerebral (*Sábado*), el medio ambiente (*Solar*) o las intrigas políticas (*Operación Dulce*), tipos brillantes y esclavos de su propia inteligencia. Fiona Maye mantiene la línea. En su historia, la Razón se enfrenta a la Fe.

Mientras su matrimonio se hunde, el juzgado de Fiona recibe el caso de un adolescente testigo de Jehová que padece leucemia y necesita una transfusión urgente. Pero el chico, debido a sus creencias religiosas, se niega a recibir la sangre. Le toca a la jueza decidir si los médicos deben inyectarle la vida contra su voluntad, es decir, si una persona tiene derecho a morir por sus convicciones o si el Estado puede forzarla a actuar racionalmente.

Como un veneno, a lo largo de su carrera, los temas de McEwan han ido atravesando la epidermis y acercándose al cerebro. Lo mismo ha ocurrido con su prosa. Ciertamente, a este autor nunca le ha interesado la pirotecnia. No le atrae el divertido virtuosismo de su compañero de generación Martin Amis, capaz de colocar 12 seudónimos de “pene” en la misma frase. Tampoco tiene la imaginación de Kazuo Ishiguro, que se mueve con la misma soltura en la ciencia ficción o en un cuento de hadas. Lo de McEwan siempre ha sido realismo directo y austero, sin experimentos.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Aun así, en sus primeros trabajos, McEwan ponía el acento en la tensión narrativa. Algo terrible siempre estaba a punto de ocurrir. Alguien iba a sacar una navaja para cortarle las bragas a alguien. En cambio, conforme se adentra en el siglo XXI, su estilo va regresando al XIX.

La escritura de *La ley del menor* consiste en una larga enumeración de detalles sobre la Administración de justicia en Reino Unido, la habitación del hospital, el mueble bar de Fiona o los horarios de los funcionarios. La exposición puede volverse exasperante, quizá porque McEwan trata de hacernos vestir el traje gris de su protagonista, o quizá simplemente porque ya no le interesa escandalizar. Se ha jubilado como provocador para asumir el papel de conciencia moral de su sociedad, igual que uno deja de ser un alegre soltero y empieza a llenar la declaración de la renta.

Y sin embargo, aunque ya no lleve un cuchillo entre los dientes, McEwan se mantiene fiel a sus esencias. Si en el siglo XX el tabú era el sexo o la historia oculta de Occidente, hoy el tabú es la Fe: esa pulsión ilógica que hace a la gente actuar de modo extraño... O poner bombas.

La Europa de hoy es Fiona Maye, esa funcionaria racional que cumple todas las normas, pero se siente insatisfecha consigo misma, se enfrenta a gente que no entiende y se pregunta si sus herramientas conceptuales bastarán para sobrevivir. Con su historia, Ian McEwan vuelve a meter el dedo en la llaga y retiene el título de gran explorador de nuestros miedos.

Imos agora cunha entrevista publicada en El Mundo no 2015 na que fala sobre a novela que nos interesa.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



EL  MUNDO

Ian McEwan:

'Ser más sabio era el proyecto de mi vida. Ahora tengo 67 años, sé que me deslizo a ser menos sabio'

por Luis Alemany (*El Mundo*, 2015)

El novelista inglés retrata en '*La ley del menor*' el caso de un chico de 17 años, testigo de Jehová, que tiene leucemia y rechaza recibir una transfusión de la que depende su vida. Una jueza decide su futuro y, emparejado con él, su estabilidad personal.

Se abre el telón: *La ley del menor* (Anagrama) retrata a Fiona, una jueza londinense dedicada al Derecho de Familia. Tiene 59 años, no tiene hijos, toca el piano, le va más o menos bien. Un día aterriza en su juzgado una solicitud urgente llegada desde un hospital. Hay un paciente, un menor de 17 años y medio, casi 18, que tiene leucemia. Es testigo de Jehová y no quiere que le sometan a una transfusión de sangre. Los médicos advierten que le espera una muerte casi segura e insoportablemente dolorosa. Los padres exponen sus argumentos de una manera respetuosa y, como mínimo, honesta. Entonces, Fiona toma una decisión, el fallo perfectamente razonable que casi todos querríamos leer en los periódicos en un tema así. Lo malo es que, después, esa decisión tendrá consecuencias amargas en la vida del muchacho y de la jueza. Se cierra el telón. ¿Cómo se llama el autor? Ian McEwan, se veía venir.

Al final de la novela, se describe a Fiona como una chica que siempre respetó las normas y las instituciones y que por eso estudió Derecho. Y ahí me acordé de que Christopher Hitchens y Salman Rushdie lo retratan a usted exactamente así en sus libros de memorias: el buen chico de la pandilla que nunca fue un revolucionario...

No fui nunca un revolucionario, es verdad. Sé que a veces, las normas son estúpidas y merecen que rompamos con ellas. Pero también creo que el hombre tiende a ser cruel, violento y egoísta y que para convivir necesitamos leyes e instituciones lo más precisas posibles.

¿Y nunca ha querido ser osado y radical y sexy, como el protagonista de esta novela?

Oh, claro que sí. Vivir una vida loca y desafiante... Lo que pasa es que si quieres romperlo todo, algo tienes que llevar para poner sobre la mesa.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



No sé si es cuestión de que me voy haciendo mayor, pero los revolucionarios que me interesan son los revolucionarios intelectuales: Darwin, Copérnico, Einstein, ese tipo de revolucionarios.

De Fiona se dice también que tiende a sintetizar las opiniones de la gente que la rodea. Y eso tiene que ver con sus novelas. Si le digo que en sus novelas uno siempre se encuentra con una idea y con su contraria, justa y razonablemente expresadas...

A mí las novelas de ideas me fascinan. La visión de la novela como la colisión entre dos ideas legítimas me atrae muchísimo. Por ejemplo, en este caso, el conflicto entre los valores del mundo laico y los derechos de una familia religiosa. Pero también sé que hay que tener cuidado con las ideas, que las novelas necesitan piel y humanidad, personajes reales...

Si esta novela me hubiera llegado sin ningún nombre en la cubierta, quizá hubiese adivinado que era una obra suya.

Eso me halaga mucho. Intento que cada historia sea completamente diferente a la anterior, pero sé que una novela es una de las formas de arte más personales e íntimas que existen y es imposible no dejar una huella personal en ellas.

Me gustaría preguntarle por los días en los que no le gusta el trabajo que ha hecho, lo que ha escrito. ¿Le ocurre a menudo?

Muy a menudo. Y hay algo irracional en ese disgusto. Releo un párrafo, me doy cuenta de que no está bien y, de repente, me siento escéptico hacia todo lo que he hecho, parece que no vale para nada. También hay veces que ocurre lo contrario. Me gusta un párrafo y ya creo que todo lo que he hecho es mucho mejor de lo que realmente es.

¿Y qué suele fallar en un texto que no le convence?

Suele ser un problema de rigidez. Faltan nervios, fluidez para atacar los ángulos...

Al leer *La ley del menor* lo primero que se piensa es que ser novelista y ser juez son trabajos parecidos. Se toma a unos personajes en una situación conflictiva y se les intenta llevar a un desenlace con sentido y justo, si puede ser.

Son parecidos si obviamos el hecho de que nosotros no dictamos sentencias. Cuando me puse a investigar para esta novela descubrí que había sentencias muy bien escritas, sentencias en las que los motivos de las partes estaban expuestos con mucha inteligencia y delicadeza. Se podían disfrutar como lectura.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Y, justo, en ese momento de placer lector, uno cae en que hay un drama que afecta a gente real. Nosotros nos podemos permitir el lujo de no tener que decidir sobre la vida de nadie.

¿Nunca ha sentido que había sido injusto con algún personaje suyo?

No. No los juzgo.

¿Diría que escribir una novela así, con un tema complicado como la convivencia entre una sociedad laica y sus individuos religiosos, le ha vuelto una persona más sabia?

Ser más sabio era el proyecto de mi vida. Ahora tengo 67 y me deslizo hasta convertirme en alguien menos sabio. Y así hasta la muerte... Escribir una novela da placer pero no te vuelve más sabio. Todo lo que desarrollas cuando escribes una novela ya lo tenías dentro de ti. Ojo, digo una novela, no digo una biografía o un ensayo.



En el nudo de *La ley del menor*, Fiona, la jueza, visita a Adam, el chico enfermo porque quiere tener una información de primera mano sobre cómo piensa, qué idea más o menos romántica tiene de la muerte, si sabe el dolor que le espera por no aceptar la transfusión, hasta qué punto comprende los argumentos de sus médicos... La escena está bellamente narrada, es casi reconfortante. La pena es que más allá,

no hay ningún final feliz esperando.

Hablé de esta novela con un amigo que es abogado y profesor de Derecho. Le conté que la jueza visitaba al enfermo para tomar una decisión y me dijo que no me engañara. Que esa jueza ya tenía la decisión tomada pero que necesitaba hacer esa visita para justificarse a sí misma.

Por supuesto que sí. El fallo no es nada que vaya a sorprender a nadie, ningún juez ampararía a un menor, por muchos 17 años y medio que tenga, que rechazara una transfusión por motivos religiosos. Ninguno. Fiona hace lo que tiene que hacer y, sí, claro, necesita construirse un relato que la justifique.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



¿Le gusta el Derecho británico? En comparación con el que tenemos en el continente, quiero decir.

Le veo una parte buena y una parte mala. Aquí el juez tiene un papel más dirigido a investigar; no está tanto del lado del Estado y de la aplicación de la ley, sino que hace su indagación... De todas formas, tengo la sensación de que los dos modelos van en camino de encontrarse en un terreno común.

Mi amigo abogado dice que no le gusta mucho el Derecho británico pero le encanta la representación de la Justicia y su imperio, el sentido de formalidad. ¿Le es atractivo ese mundo antiguo de cortesías y togas?

Lo encuentro un poco opresivo. Los jueces y los abogados en el Reino Unido son casi una comunidad fuera de la sociedad. Son de clase media-alta, tienen una buena educación... Son demasiado Oxford-Cambridge y no representan al conjunto de la sociedad del Reino Unido. Pero supongo que eso también está cambiando.

La trama paralela de *La ley del menor* tiene que ver con la vida personal de Fiona. La jueza lleva toda su vida con Jack, un buen marido que, un día, le dice que ya nunca hacen el amor, que él siente que se le pasa el tren y que quiere tener una amante. No quiere romper con ella. Sólo quiere su permiso para acostarse de vez en cuando con una chica a la que ha conocido no se dónde.



¿Siente simpatía por las razones de Jack?

Digamos que puedo entender la lógica de sus sentimientos.

Sé que usted se divorció en los años 90. ¿Le ve algún valor literario a la historia de aquel divorcio?

Ninguno. Fue un momento bastante aburrido, no muy provechoso.

Hace poco entrevisté a Margaret Atwood por una novela, *Nada se acaba*.

Esa novela la conozco, es una historia estupenda.

Sí. Aquello iba sobre una pareja abierta en Toronto, en 1979, ese tipo de líos. Y Atwood contaba que en aquella época todo el mundo a su alrededor estaba obsesionado con el adulterio, con experimentar nuevas formas de vida amorosa.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



¿En 1979, me ha dicho? A ver si me acuerdo: en 1979 yo no llevaba una vida muy convencional. Estaba en Londres, iba dando vueltas, era todo un poco inestable.

Creo que me lo pasaba muy bien en esa época. Eran los años de Thatcher y eso nos condicionaba, aunque sé que esa historia tampoco es gran cosa comparado con lo que podía estar ocurriendo en España cuando murió Franco. Me recuerdo a mí mismo hablando de la decadencia de instituciones como la familia. Sentía que asistíamos al final de un modo de vida. Ahora veo las cosas de una manera diferente, claro.

¿Le sorprende pensar que los chicos de la generación de sus hijos han llevado una vida más conservadora que la suya?

No. En el caso de mis hijos, lo veo con alivio. Me encanta comprobar que son todos mucho más amables con sus padres que lo que éramos nosotros con los nuestros. Tengo un hijo que es científico, trabaja como un animal. Bueno, los dos trabajan como animales. Si el mundo estuviera lleno de gente como mis hijos, todo iría mejor.

Una curiosidad ¿esta es la primera novela suya en la que la música tiene un papel tan importante?

Bueno, en *Chesil Beach*, la chica era violinista. Y en *Ámsterdam* había un compositor.

¿Y que le da la música a sus novelas?



La música es una pasión personal. Es la forma de arte que más respeto. Es una cuestión de abstracción. Me encanta que la música no signifique nada y que, precisamente por eso, pueda significarlo todo. Le diría que, en las novelas, la música sirve para abrir a los personajes.

¿Qué formas de arte le dejan indiferente?

Deje que piense... A veces, llego a ciudades en el extranjero, voy al museo que haya allí y me veo en medio de una sucesión de crucifixiones, madonnas y reyes magos que no me dicen nada. Uno, otro, otro... Pienso: "No sé si voy a soportar otra virgen con niño, de verdad que no". Me gustan muchísimo más las pinturas de tema domésticos de los holandeses. O Goya. 'Los horrores de la guerra' me encantan.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



ALGUNAS CURIOSIDADES...

Cuando Fiona va a visitar a Adam al hospital para poder dictar sentencia, este le muestra muy orgullosamente su habilidad con el violín. Llevaba tan solo cuatro semanas aprendiendo y empezó a tocar una de las más difíciles. Se titula “*Down by the Salley Gardens*” (*Allá en los jardines de Sally*) perteneciente a un poema de William Butler Yeats.

Esta canción se puede encontrar con otros nombres como *The Mourne Shore*, *An Traigh Mughdhorna*, *Down By The Sally Garden*, *The Maid Of Mourne Shore*.

Sea cual sea el nombre que se le de, siempre va ligada al poema de **William Butler Yeats**. ↓



(Dublín, 13 de junio de 1865-Roquebrune-Cap-Martin, Francia, 28 de enero de 1939)

Fue un poeta y dramaturgo irlandés.

Siempre interesado en el misticismo y esoterismo, fue una de las figuras más representativas del renacimiento literario irlandés y uno de los fundadores del Abbey Theatre.

Cuando Irlanda finalmente alcanzó su independencia ejerció como senador por dos términos (1922 a 1928).

Fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en el año de 1923.

Down By The Sally Gardens es un poema de William Butler Yeats publicado en su primer libro de poesía titulado “*The Wanderings of Oisín and Other Poems*” de 1889.

W.B. Yeats dejó escrita una nota en el poema para aclarar que en él, buscaba escribir una letra para una canción que solía escuchar a una anciana que cantaba para ella misma.

Los historiadores creen que se refería a la canción “*The Rambling Boys of Pleasure*” por la similitud de su primera frase musical.

El poema *Sally Gardens* habla sobre un jardín lleno de árboles popularmente llamados Salley o Sally (Sauce).

Cuenta la historia de un hombre enamorado a quien su amada nunca correspondió.

En 1909, el compositor y músico **Herbert Hughes** musicalizó el poema y para esto escogió la melodía tradicional “*The Mourne Shore*” compilada en el libro “*O'Neill's Music of Ireland*”.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



A versión que toca Adam e despois Fiona ao final da novela é a versión para piano de Benjamin Britten. (páx. 117, 198)

Pincha
na imaxe para
reproducir esta
versión

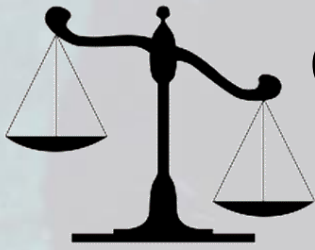


A continuación, póñovos a letra do poema, tanto en inglés como en español :

*Down by the salley gardens my love and I
did meet;
She passed the salley gardens with little
snow-white feet.
She bid me take love easy, as the leaves
grow on the tree;
But I, being young and foolish, with her
would not agree.
In a field by the river my love and I did
stand,
And on my leaning shoulder she laid her
snow-white hand.
She bid me take life easy, as the grass
grows on the weirs;
But I was young and foolish, and now am
full of tears.*

*En los jardines de Salley, mi amor y yo nos
conocimos;
Pasó por los jardines de Salley con pies de
nieve.
Me pidió que me tomara el amor con calma,
tal como las hojas crecen en el árbol;
Pero yo, siendo joven e insensato, con ella no
estaba de acuerdo.
En un campo junto al río, mi amor y yo nos
paramos
Y en mi hombro inclinado ella posó
su mano de nieve.
Me pidió que me tomara la vida con calma,
tal como la hierba crece en las riberas;
Pero yo era joven e insensato, y ahora soy
todo llanto.*





COMPETENCIA GILLICK

En distintas partes do libro, faise mención á Competencia Gillick como un referente en sentencias sobre menores. Imos ver, moi resumidamente de que se trata.

Una práctica que no es nueva y tiene un nombre propio

Poner la contracepción al alcance de jóvenes menores de 16 años, sin que lo sepa la familia, es absolutamente legal en Inglaterra y Gales.

La contracepción está considerada un tratamiento sanitario, y la ley contempla desde 1969 el derecho de los ciudadanos con uso de razón a decidir qué tratamientos aceptan o rechazan. Ese derecho incluye a los menores de 16 años, que demuestran tener la madurez suficiente para tomar decisiones sobre sí mismos.

La atribución quedó consagrada en una sentencia de 1985 de la Cámara de los Lores, que era entonces la máxima instancia judicial. Aquella sentencia dio lugar a la llamada “**competencia Gillick**” porque una mujer, Victoria Gillick, denunció a las autoridades sanitarias porque a su juicio era ella, y no su hija, quien debía decidir si la niña podía o no utilizar anticonceptivos. Gillick perdió el caso, que desde entonces quedó vinculado a su nombre.



La sentencia iba más allá del tema concreto de la contracepción y consagró el concepto de la “**madurez del niño suficiente**” como requisito para que un mayor de 13 años tome sus propias decisiones. Las directrices generales emitidas por las autoridades sanitarias sobre de quién depende el consentimiento para proceder a un tratamiento incorporaron ese principio.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Gillick llegó a juntar entre 250.000 y 500.000 firmas, e inició una batalla legal que no dejó a nadie indiferente. En noviembre de 1983 contaba con el apoyo de 200 parlamentarios.

Tras perder la batalla judicial en primera instancia, la Corte de Apelaciones le dio la razón en diciembre de 1984, consiguiendo así cesar la práctica de la circular impugnada en todo el servicio de salud inglés. El Gobierno – en este caso conservador de Margaret Thatcher- recurrió ante la Cámara de los Lores (equivalente al Tribunal Supremo) ganando finalmente el caso en 1985, con un fallo en contra de la petición de Gillick.

La sentencia estableció que, en cada caso, los médicos juzgarían la capacidad de la menor en cuestión para entender el alcance y consecuencia del “tratamiento”, de manera que si esta persistía en su negativa a informar a sus padres, le sería administrado el anticonceptivo sin más trámite, sin que los padres pudieran acceder a su historial médico. Desde entonces, en Inglaterra se utiliza legalmente el término “**Gillick Competence**” para hacer referencia a estas circunstancias.

Desde 1985 se entiende por “Gillick competence” aquella capacidad que van adquiriendo los menores durante su minoría de edad que hace que, conforme avanza el tiempo, sean menos incapaces y puedan realizar cada vez más actos por sí mismos.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Estamos ou estabamos moi acostumbrados e acostumbradas a que cada certo tempo os Testigos de Jehová chamasen ás nosas portas para ensinarnos ás súas doutrinas.

Pero que sabemos realmente sobre eles?

Testigos de Jehová : ¿religión o secta?

JW
.ORG

¿Qué son los Testigos de Jehová?

Se trata de una organización religiosa y confesión cristiana que se considera a sí misma una restitución del cristianismo primitivo. Aseguran que su objetivo es honrar a Jehová y evangelizar el Reino de Dios por todo el mundo. Sus creencias se basan en su propia interpretación de la Biblia, así como en puntos de vista heredados del movimiento de los estudiantes de la biblia y los movimientos religiosos del siglo XIX.

¿Cómo se organizan?

Están organizados en congregaciones. Cada una de ellas es supervisada por un grupo de Testigos llamados ancianos, que no forman una clase clerical ni reciben ningún tipo de salario. Un pequeño grupo de cristianos de experiencia, conocido como *Cuerpo Gobernante*, dirige la obra de todos los testigos de Jehová desde su sede mundial en Warwick, Nueva York (EE UU).

¿Cuántos son?

Los testigos de Jehová están presentes en un gran número de países, aunque no representan una proporción amplia de la población en ninguno. A diferencia de otras confesiones religiosas que contabilizan sus miembros por la asistencia anual a sus servicios o por sus miembros bautizados, los testigos de Jehová añaden a sus estadísticas únicamente los que son publicadores o predicadores activos.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



¿Qué piensan los testigos de Jehová?

- Que sólo hay "un único Dios verdadero, el Altísimo y Creador de todas las cosas". Se llama Jehová y es el Dios de Abrahán, Moisés y Jesús.
- Que la Biblia "es el mensaje de Dios para la humanidad". Sus creencias se basan en el Antiguo y el Nuevo Testamento, "sin alterar y sin predeterminedar lo que debe decir". Aunque reconocen que "algunos relatos bíblicos están escritos en lenguaje figurado o simbólico y, por lo tanto, no pueden interpretarse de manera literal".
- Que siguen las enseñanzas y el ejemplo de Jesucristo, "nuestro Salvador y el Hijo de Dios". Son cristianos, pero aseguran que "la Biblia no enseña que Jesús sea el Dios todopoderoso ni apoya la doctrina de la Trinidad".
- Que el Reino de Dios "reemplazará a todos los gobiernos humanos y hará realidad lo que Dios siempre ha querido para la Tierra". Según los Testigos de Jehová, "esto sucederá muy pronto, pues las profecías de la Biblia indican que vivimos en 'los últimos días'".
- Que Dios creó la Tierra para que la humanidad viva aquí "eternamente".
- Que el matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer, y que la única razón válida para divorciarse es la infidelidad sexual.
- Que Dios ha permitido la maldad y el sufrimiento por un tiempo, para resolver las cuestiones morales que Satanás hizo surgir, pero no dejará que continúen existiendo para siempre.
- Que gracias al sacrificio de Jesús, las personas pueden liberarse del pecado y de la muerte, pero deben poner fe en Jesús, cambiar su vida y bautizarse. Dicen que la salvación no es algo que se merezca, sino algo que solo se consigue gracias a "la bondad inmerecida de Dios".



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



- Que cuando una persona muere, deja de existir: "Los muertos no están sufriendo en ningún infierno de fuego". Según ellos, miles de millones de personas que han muerto volverán a vivir cuando Dios los resucite.
- Que Jehová, Jesucristo y los ángeles fieles viven en el Cielo. Aseguran que 144.000 personas resucitarán en el cielo para gobernar con Jesús.

Transfusiones de sangre y vacunas

Directriz anticipada y carta poder
para atención médica
(Documento firmado. Desdóblese)

**NO ADMINISTRAR
SANGRE**



Los testigos de Jehová no aceptan transfusiones de sangre. Aseguran ellos que **"es debido a razones religiosas, más bien que médicas"**.

Explican que el Antiguo y el Nuevo Testamento les mandan abstenerse de la sangre, que "representa" la vida.

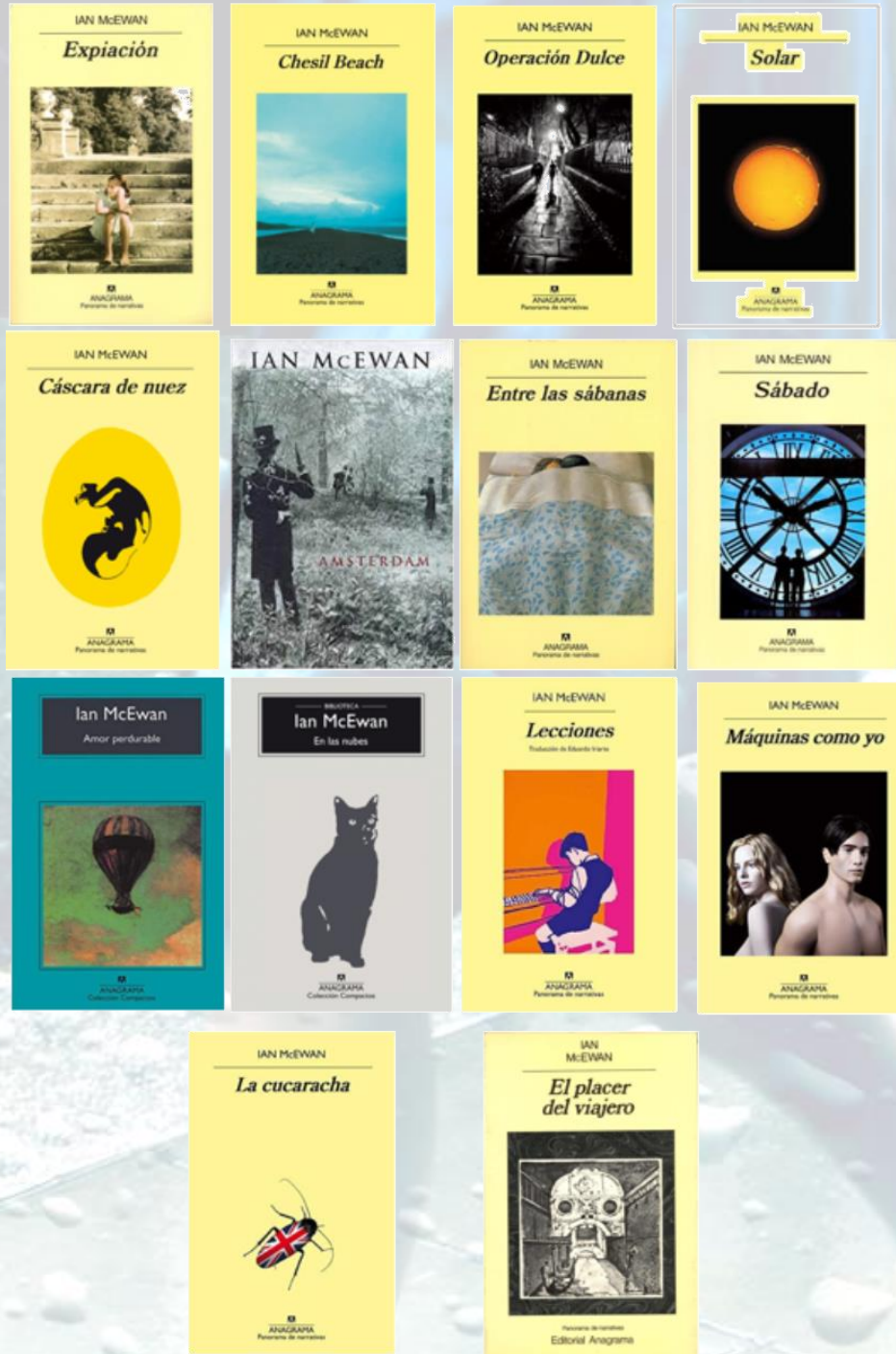
"Así que los Testigos obedecemos el mandato bíblico de abstenernos de la sangre por respeto a Dios, quien nos dio la vida", argumentan.

En la página web oficial de los testigos de Jehová se lee que "no están en contra de las vacunas". Consideran que vacunarse o no es una decisión personal que cada cristiano debe tomar. *"Buscamos atención médica de calidad y valoramos todos los avances que la ciencia está haciendo en el campo de la medicina para reducir el riesgo de enfermedades graves"*. De hecho, presumen de haber colaborado con las autoridades sanitarias, por ejemplo, con la pandemia del COVID-19.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



OUTROS LIBROS DE IAN MCEWAN NAS BIBLIOTECAS DE OLEIROS



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Fontes :

www.studysmarter

www.buscabiografias

<https://elpais>

<http://unlibroaldia>

<https://violinirlandes>

<https://www.lavoz>

<https://solidaridad>

www.20minutos

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller
“Rosalia de Castro” de Sta. Cruz
Centro Cultural “As Torres”
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338

Blog : bibliotecasoleiros.blogspot.com
E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org